

¿Con los bonos, se puede enseñar a pescar?¹

Por supuesto, con el dinero que el gobierno destina al pago del Bono de Desarrollo Humano –BDH–, se puede enseñar a pescar a la gente, es decir, ayudarle a que lleve a cabo una actividad productiva, que en el mediano y largo plazo le garantice una fuente segura de ingresos y además eleve su autoestima, gracias a la realización de un determinado trabajo, ya sea como empleado y/o propietario de una microempresa comunitaria.

Ahora, ¿cómo operar para disminuir el impacto de la reorientación del BDH?: en un primer momento, previo un trabajo exhaustivo de depuramiento de la base de beneficiarios, se debe continuar con la entrega del bono bajo los lineamientos ya establecidos. En un segundo momento, que debería ser trabajado desde ahora, debe definirse una estrategia de reorientación productiva, con dos grandes componentes: uno orientado a la inversión de recursos hacia la creación de empresas grandes en las cuales varios de los beneficiarios del bono se incorporarían como trabajadores asalariados y el otro dirigido hacia la entrega de recursos en calidad de capital semilla, para aquellos beneficiarios que deseen asociarse con el propósito de formar microempresas comunitarias.

El momento en que se ejecute esta estrategia de reorientación productiva del BDH, el gobierno logrará que queden como beneficiarios, únicamente aquellas personas categorizadas de la tercera edad y discapacitadas, que reúnen los requisitos preestablecidos para ser candidatos a la recepción del bono; inclusive para estas personas el monto del bono podría ser mayor a los treinta dólares actuales.

En cambio, las personas jóvenes que se encuentran en edad productiva y que también reúnen los requisitos para recibir el actual BDH, son las candidatas idóneas para ser incorporadas al proceso de reorientación productiva del Bono de Desarrollo Humano que acabamos de describir. En el caso de beneficiarias que tienen la calidad de madres solteras o de abandonadas por sus esposos, para que puedan satisfacer de forma efectiva tanto sus necesidades productivas (trabajo) como aquellas de carácter reproductivo (cuidado de sus hijos), se deberían crear guarderías para la atención de sus hijos pequeños.

Al orientar el BDH de esta manera se conseguirá un doble propósito, por un lado mejorar el nivel de vida de aquellas personas que se hallan en situación de extrema pobreza y por otro, evitar que las personas jóvenes que tienen la suficiente capacidad física y síquica para trabajar, se mal acostumbren a recibir un dinero fácil, que lo único que hace es disminuir su autoestima.

¹ Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Artículo publicado en el diario *La Verdad* (Ibarra, 10 de febrero de 2007) y en la revista *Al Día*, No. 30, Quito, Cámara de la Pequeña Industria de Pichincha, febrero de 2007.